

Impuesto al patrimonio: ¿por qué no se van, no se van del país?

Author : Gerardo Varela

OPINIÓN

Impuesto al patrimonio: ¿por qué no se van, no se van del país?

Inspirado en el axioma fundamental del comunismo: "Lo importante no es ganar, sino que los demás pierdan", parlamentarios de ese partido han presentado un proyecto de ley para gravar con impuesto el patrimonio de las personas, que es una palabra elegante para describir sus ahorros.

Es importante que la gente sepa que el patrimonio es el ahorro que usted forma después de haber pagado impuestos. Si lo heredó, es lo que le queda después de haber pagado hasta el 25% de impuesto, y si lo generó trabajando, es lo que le queda después de haber pagado hasta el 40% de impuesto.

Si los impuestos fueran buenos serían del 100% y todos seríamos felices, pero no, los impuestos son un mal necesario y por eso existen ciertos principios que hay que respetar para minimizar los costos y/o distorsiones que causan.

Los impuestos deben castigar el consumo que es malo y premiar el

ahorro que es bueno y por eso los impuestos al patrimonio son malos: premian el consumo y castigan el ahorro. Si usted le aplica impuesto al ahorro que exceda de \$10 millones, nadie va a ahorrar más que eso, y todo el mundo se va a gastar ese exceso en su propio beneficio en vez de pagárselo al fisco. Lo mismo ocurriría si el impuesto a la herencia fuera del 100%, nadie ahorraría toda la vida para beneficiar a sus hijos si al final de sus días le tiene que entregar todo gratis al fisco. En tal caso usted se gastaría

calculadamente todo para morir en cero. Mejor disfrutar la plata en vida con la familia que regalársela al fisco para que se sirvan camaradas y compañeros.

También los impuestos debieran premiar al que trabaja y castigar al que no, pero la política le mete mano a este principio y castiga al que trabaja y subsidia al que



no lo hace. Esto lleva a que mucha gente trabaje en negro, así se queda con lo que gana trabajando y cobra el subsidio. Pero, además, los impuestos debieran incentivar a que la gente produzca más y no menos, sin embargo, mientras usted más gana, más paga. En Chile 28 mil personas pagan la tasa de 40%. Esas personas, agregando el IVA, contribuciones, impuestos específicos etc., trabajan de enero a mayo para el Estado y recién en junio empiezan a trabajar para su familia.

Los impuestos deben ser neutrales para no distorsionar la toma de decisiones de ahorro e inversión. Si el fisco cobra impuesto por el ahorro en el banco, la gente va a ahorrar en casas, y si cobra por las

casas, ahorrará en acciones, y si cobra por las acciones, se llevará los ahorros del país, y si cobra por cualquier ahorro dentro o fuera del país, las personas ahorrarán en negro (Argentina) o se mandan a cambiar a otro país (Gerard Depardieu arrancando de Francia).

Esto nos lleva al otro principio y es de que debe evitarse la doble tributación. Si su sueldo ya pagó impuestos este año, lo que le quedó no debe pagar impuestos el próximo. Los impuestos solo deben gravar las ganancias (flujo), no el ahorro (patrimonio), porque de lo contrario una misma plata estaría pagando impuestos 2 veces: cuando usted la gana y de nuevo cuando la ahorra.

Los países inteligentes como Inglaterra, Portugal o Uruguay buscan atraer a los millonarios extranjeros y conservar a los propios, por eso les ofrecen instalarse en sus países y no cobrarles por los ingresos de fuentes extranjeras. Los países donde reina la estulticia hacen lo contrario.

Si Chile confiscara las 10 fortunas más grandes del país financiera medio año de gasto fiscal, ¿y después qué?, ¿los 10 siguientes y así hasta que no quede ninguno? Si usted le roba a alguien lo que produce después se va a ir a producir a otro lado. Transformar ahorro privado en gasto público es una muy mala idea para desarrollarse que no le ha resultado a ningún país.

Lo inteligente es atraer millonarios extranjeros a invertir en Chile; cuidar a los pocos que tenemos, para que ahorren acá y premiar el esfuerzo para que más chilenos se hagan ricos, eso nos ayuda a todos y castigarlos nos perjudica a todos. ■

SI USTED LE ROBA A ALGUIEN LO QUE PRODUCE DESPUÉS SE VA A IR A PRODUCIR A OTRO LADO. TRANSFORMAR AHORRO PRIVADO EN GASTO PÚBLICO ES UNA MUY MALA IDEA.

GERARDO VARELA

Inspirado en el **axioma fundamental del comunismo: 'Lo importante no es ganar, sino que los demás pierdan'**, parlamentarios de ese partido han presentado un proyecto de ley para gravar con impuesto el patrimonio de las personas, que es una palabra elegante para describir sus ahorros.

Es importante que la gente sepa que el patrimonio es el ahorro que usted forma después de haber pagado impuestos. Si lo heredó, es lo que le queda después de haber pagado hasta el 25% de impuesto, y si lo generó trabajando, es lo que le queda después de haber pagado hasta el 40% de impuesto.

Si los impuestos fueran buenos serían del 100% y todos seríamos felices, pero no, los impuestos son un mal necesario y por eso existen ciertos principios que hay que respetar para minimizar los costos y/o distorsiones que causan.

Los impuestos deben castigar el consumo que es malo y premiar el ahorro que es bueno y por eso los impuestos al patrimonio son malos: premian el consumo y castigan el ahorro. Si usted le aplica impuesto al ahorro que exceda de \$10 millones, nadie va a ahorrar más que eso, y todo el mundo se va a gastar ese exceso en su propio beneficio en vez de pagárselo al fisco. Lo mismo ocurriría si el

impuesto a la herencia fuera del 100%, nadie ahorraría toda la vida para beneficiar a sus hijos si al final de sus días le tiene que entregar todo gratis al fisco. En tal caso usted se gastaría calculadamente todo para morir en cero. Mejor disfrutar la plata en vida con la familia que regalársela al fisco para que se sirvan camaradas y compañeros.

"Si usted le roba a alguien lo que produce, después se va a ir a producir a otro lado.
Transformar ahorro privado en gasto público es una muy mala idea"

También los impuestos debieran premiar al que trabaja y castigar al que no, pero la política le mete mano a este principio y castiga al que trabaja y subsidia al que no lo hace. Esto lleva a que mucha gente trabaje en negro, así se queda con lo que gana trabajando y cobra el subsidio. Pero, además, los impuestos debieran incentivar a que la gente produzca más y no menos, sin embargo, mientras usted más gana, más paga. En Chile 28 mil personas pagan la tasa de 40%. Esas personas, agregando el IVA, contribuciones, impuestos específicos etc., trabajan de enero a mayo para el Estado y recién en junio empiezan a trabajar para su familia.

Los impuestos deben ser neutrales para no distorsionar la toma de decisiones de ahorro e inversión. Si el fisco cobra impuesto por el ahorro en el banco, la gente va a ahorrar en casas, y si cobra por las casas, ahorrará en acciones, y si cobra por las acciones, se llevará los ahorros del país, y si cobra por cualquier ahorro dentro o fuera del país, las personas ahorrarán en negro (Argentina) o se mandan a cambiar a otro país (Gerard Depardieu arrancando de Francia).

Esto nos lleva al otro principio y es de que debe evitarse la doble tributación. Si su sueldo ya pagó impuestos este año, lo que le quedó no debe pagar impuestos el próximo. Los impuestos solo deben gravar las ganancias (flujo), no el ahorro (patrimonio), porque de lo contrario una misma plata estaría pagando impuestos 2 veces: cuando usted la gana y de nuevo cuando la ahorra.

Los países inteligentes como Inglaterra, Portugal o Uruguay buscan atraer a los millonarios extranjeros y conservar a los propios, por eso les ofrecen instalarse en sus países y no cobrarles por los ingresos de fuentes extranjeras. Los países donde reina la estulticia hacen lo contrario.

Si Chile confiscara las 10 fortunas más grandes del país financiaría medio año de gasto fiscal, ¿y después qué?, ¿los 10 siguientes y así hasta que no quede ninguno? Si usted le roba a alguien lo que produce después se va a ir a producir a otro lado. Transformar ahorro privado en gasto público es una muy mala idea para desarrollarse que no le ha resultado a ningún país.

Lo inteligente es atraer millonarios extranjeros a invertir en Chile; cuidar a los pocos que tenemos, para que ahorren acá y premiar el esfuerzo para que más chilenos se hagan ricos, eso nos ayuda a todos y castigarlos nos perjudica a todos.